

AMENAZA EN EL CARIBE

Conferencia dictada por el señor Almirante Mc DONALD, Comandante del Comando del Atlántico de los Estados Unidos, en la Escuela Superior de Guerra.

Buenas tardes caballeros:

Es un placer estar en su país y estoy especialmente agradecido por la oportunidad que me han dado para compartir con ustedes algunos de mis puntos de vista acerca de las amenazas contra nuestra seguridad, especialmente en Centro y Suramérica y en toda la región del Caribe. Yo sé que ustedes comparten muchas de estas preocupaciones y que Colombia juega un papel vital en la defensa de los valores democráticos y en la promoción de desarrollo pacífico en las áreas críticas del mundo.

Los objetivos de seguridad en el bloque Occidental tienen amenazas de un alcance y una urgencia sin precedentes. Estas amenazas provienen principalmente del crecimiento rápido y sostenido del poder Militar Soviético y la inestabilidad que enfrentamos en varias de las regiones más importantes del mundo.

Hoy, la Unión Soviética es la única nación capaz de amenazar seriamente a Estados Unidos con un ataque Militar directo. Esta capacidad se incrementó enormemente durante la década pasada, y la Unión Soviética ha seguido modernizando y

aumentando sus fuerzas nucleares estratégicas. Los Soviéticos también han incrementado y fortalecido en forma significativa las fuerzas que amenazan intereses occidentales en Europa, Asia y América, y han desarrollado las capacidades de proyectar sus fuerzas en operaciones mucho más allá de la periferia Soviética.

Junto con sus aliados y satélites, la Unión Soviética intenta debilitar los vínculos entre los Estados Unidos, sus amigos y sus aliados. Ellos esperan desplazar la influencia Estadounidense en áreas estratégicas importantes del mundo. El poder Militar Soviético y la intención de proyección de ese poder amenazan directamente nuestra posibilidad para proteger nuestros intereses vitales; también, dificulta nuestros esfuerzos para apoyar la solución pacífica de los conflictos en otras áreas que encaran muchas situaciones que podrían llevar a un conflicto global.

Obviamente, el desafío más significativo para la seguridad Occidental sería un conflicto abierto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. La estrategia para la seguridad nacional de Estados Unidos debe ser diseñada para disuadir este conflicto, manteniendo la capacidad y la voluntad para tratar en forma decisiva y efectiva las amenazas en todo el mundo. Por este motivo, las Fuerzas Militares de los Estados Unidos deben ser diseñadas para hacer frente a las amenazas de dimensión regional y global.

Desde hace siglo y medio, el Hemisferio Occidental ha estado relativamente seguro de la agresión de potencias externas en principio, a través de la seguridad proporcionada por las barreras Oceánicas y más tarde por medio de los esfuerzos de seguridad colectiva de las naciones Americanas. Los imperios de Europa Occidental, que amenazaron a nuestros países en los primeros años de la independencia fueron disueltos hace mucho tiempo; sin embargo, el imperio Soviético presenta el mayor desafío a este hemisferio al animar en forma agresiva y fomentar la inestabilidad militar, económica y política donde surge la oportunidad.

Como Comandante y Jefe del Comando del Atlántico de Estados Unidos, mi principal misión, en tiempo de guerra, es la defensa de los Estados Unidos y de nuestros aliados en este hemisferio. Desde la segunda guerra mundial, los Estados Unidos han dependido de una estrategia de defensa mutua y avanzada del Hemisferio Occidental contra potenciales adversarios de cualquier área del mundo. Esencialmente, la defensa del hemisferio Occidental ha significado que los Estados Unidos mantengan una disuasión nuclear estratégica y apoyen los convenios colectivos de seguridad con los países independientes de este hemisferio.

Se ha basado, la estrategia de Estados Unidos en la suposición, que en tiempos de conflicto mundial no necesitan el empleo de numerosas fuerzas Estadounidenses en apoyo de los aliados de América. Sin embargo, se aclara que no se puede concluir que el hemisferio esté seguro. Cada uno de los países de Centro y Suramérica, y de las naciones de la Cuenca del Caribe deben ser observadas en conjunto como una región que surge en forma dinámica y continua; su crecimiento y seguridad futura afectan directamente la seguridad del hemisferio.

A este respecto las preocupaciones por la seguridad para los Estados Unidos se han incrementado mucho en los últimos años. A la vez, los Estados Unidos y la mayor parte de los países de Europa Occidental se han vuelto más dependientes en los recursos de la región y en las vías marítimas de comunicación para su transporte. Además, muchos de los países del Sur y Centroamérica están desarrollando una mayor cantidad de relaciones económicas y comerciales en todo el mundo que influyen directamente en los objetos de su propia seguridad. Estas tendencias han obligado a Estados Unidos a examinar en forma continua las políticas de acercamiento y de seguridad de la región.

La mayor parte de las amenazas serias e inmediatas para los intereses Estadounidenses en la región se concentran en la Cuenca del Caribe y en la parte Norte de Suramérica. Es también un área de vital importancia para Estados Unidos debido a su proximidad a nuestro complejo industrial y marítimo en

el Sur, y a los vínculos políticos, económicos y culturales con nuestros aliados de América. En tiempo de paz, el Caribe es de gran importancia económica para los Estados Unidos, es el principal centro para la refinación del petróleo, y una línea de comunicación para el transporte del petróleo crudo trasladado a los Estados Unidos de Africa y del Golfo Pérsico. Cuba controla estas vías marítimas, tan importantes en el Caribe, necesarias para llegar a América del Sur, Europa y el resto del mundo libre. En tiempo de paz grandes cantidades de nuestros suministros de petróleo crudo y la marina mercante deben atravesar uno o más de sus estrechos canales ubicados en diferentes partes del Caribe.

En tiempo de guerra esta área sería aún más importante estratégicamente debido a las grandes cantidades de buques de apoyo y reabastecimiento que salen de los puertos Estadounidenses (Golfo de Mexico) y de los buques que deben atravesar el Canal de Panamá, todos éstos deben transitar por estas áreas del Caribe para llegar al Atlántico. Nosotros tenemos que asegurar la protección de estas vías marítimas de la amenaza de las fuerzas Cubanas o de unidades Soviéticas, con base en Cuba, mientras que movilizamos los refuerzos a Europa, el Medio Oriente, el Hemisferio Occidental o a cualquier otra región donde nuestros aliados necesiten nuestro apoyo.

Cuba y la Unión Soviética constituyen la mayor amenaza a la paz y libertad de la Cuenca del Caribe. La Unión Soviética, ha armado y apoyado económicamente a Cuba, quien le sirve como trampolín para los esfuerzos de expansión de la insurgencia y la revolución, en tiempo de guerra como una base para proyectar el poder Soviético al Hemisferio Occidental. Cuba, bajo la dirección de Castro, ha abandonado el intento de convertirse en el modelo del progreso y se ha convertido en un instrumento más del imperialismo Soviético, como una amenaza Militar directa para la región. Sirve como un depósito de armas, proveedor de fuerzas expedicionarias y base logística para la intervención en Centro América apoyada por los Soviéticos.

La Unión Soviética sigue proporcionando un alto grado de asistencia Militar a Cuba. Desde la intervención de Cuba en

Angola, los Soviéticos han casi duplicado los envíos anuales de armas. Durante 1982, Cuba recibió más de 68.000 toneladas métricas de suministros Militares —en resumen el más alto incremento de apoyo desde 1962—, el año de crisis de los misiles.

El pie de fuerza de Cuba ha incrementado y sus capacidades se han mejorado en forma exagerada en los últimos 6 años. De importancia especial ha sido el desarrollo de una gran reserva en alistamiento permanente —que dé a Castro una fuerza mercenaria bien entrenada en aproximadamente 190.000 hombres que puede ser activada en cualquier momento. Incluyendo aproximadamente los 36.000 cubanos ubicados en el exterior en países como Angola, Etiopía, Nicaragua y Grenada, las Fuerzas Armadas Cubanas constituyen un Ejército superior a 100.000 hombres, una Armada de aproximadamente 11.000 y una Fuerza Aérea de defensa de aproximadamente 16.000.

Estos datos no incluyen los 150.000 hombres de las Fuerzas Paramilitares que, en muchos casos, están mejor entrenados y equipados que las Fuerzas Armadas regulares de algunos de los países del Sur y Centroamérica.

El Ejército Cubano está constituido por nueve divisiones activas y dieciocho de la reserva y aproximadamente 650 tanques. La Fuerza Aérea está equipada con más de 200 aviones de caza MIG y 100 helicópteros; el equipo de la Fuerza Naval consta de dos submarinos de ataque de la clase foxtrot, una fragata de clase Koni y aproximadamente 50 patrulleras de ataque con torpedos y misiles superficie a superficie.

Más del 2% de la población Cubana pertenece a las Fuerzas Armadas Irregulares. Realmente uno de cada veinte Cubanos está entrenado y participa en alguna misión militar o policial. Mexico en comparación, con siete veces la población de Cuba mantiene fuerzas defensivas regulares de la mitad del tamaño de las de Cuba y tiene menos del 1% de su población en las Fuerzas Armadas regulares. La población de Cuba es aproximadamente la tercera parte del tamaño de la población de Colombia, pero sus Fuerzas Armadas son aproximadamente tres veces más grandes. Una fuerza que excede cualquier requisito legítimo de defensa.

Los vecinos de Cuba en el Caribe y en Centroamérica, con la excepción de Nicaragua, mantienen pequeñas fuerzas defensivas que varían de casi ninguna a muchas en las Islas del Caribe. Panamá aproximadamente de ocho mil a diez mil, Honduras y Guatemala de quince mil a dieciseis mil y El Salvador aproximadamente 20.000. Realmente, El Salvador se ha visto urgido a incrementar sus Fuerzas Armadas debido a la actividad guerrillera insurgente.

La influencia Soviética en Cuba ha superado todo. Una Brigada Soviética con aproximadamente 3.000 hombres localizada cerca a La Habana; de seis a ocho mil asesores civiles Soviéticos. Esto le permite a los Soviéticos vigilar cuidadosamente su Isla del Caribe. Los Soviéticos proporcionan el principal sostenimiento económico de Cuba, presión que Fidel Castro no puede ignorar.

Sería un error grave ignorar la amenaza impuesta por el Mando Militar Soviético. Este también mantiene un centro para la recolección de datos de inteligencia que constituye un obstáculo en nuestras principales vías marítimas del Caribe.

Una preocupación aún más importante es el esfuerzo Soviético Cubano que se está llevando a cabo actualmente para incrementar la influencia y el alcance del régimen totalitario Soviético. En este esfuerzo se emplean todas las herramientas necesarias para la construcción moderna de un imperio; propaganda y engaño; la exportación del terrorismo; envíos masivos de armas; y finalmente la desestabilización y derrocamiento de los gobiernos legítimos establecidos. Después de esto sigue la imposición del nuevo régimen totalitario y ha de ser irreversible por medio de la importación "Guardias Praetorian" y expertos en dictaduras con el pretexto de ser asesores técnicos.

Nicaragua se acerca a la etapa final de su transición irreversible. El Salvador lucha para evitar el cambio. Honduras, Guatemala y algunas otras repúblicas Centroamericanas enfrentan una amenaza parecida.

Cuba ha estado profundamente comprometida en Nicaragua y El Salvador y ha coordinado operaciones clandestinas de apoyo en Honduras, Costa Rica y Guatemala; realmente, hay evidencia de la intervención de Cuba a casi todos los países del Caribe. En Grenada, la influencia Cubana ha llegado a tal nivel que esta puede ser considerada un satélite Cubano. Los Cubanos están construyendo una gran pista —una instalación que excede las necesidades de tráfico aéreo, doméstico e internacional para esta isla pero que tendrá la capacidad de apoyar los aviones Soviéticos de reconocimiento y ataque de largo alcance (1).

El crecimiento Militar combinado con el despliegue casi continuo de aviones de reconocimiento Soviéticos de tipo "BEAR-D", que salen de Cuba y cumplen misiones de vigilancia sobre las Fuerzas Navales Estadounidenses que operan en las aguas de la Costa Oriental. Esto demuestra el valor Militar que los Soviéticos asignan a la posición estratégica de Cuba en el Caribe.

Para proteger sus objetivos de seguridad, los Estados Unidos deben revitalizar sus relaciones con sus aliados y vecinos en el hemisferio. Estas relaciones deben ser basadas en los intereses políticos, económicos comunes, especialmente en nuestras ricas tradiciones y aspiraciones democráticas. Reconocemos que se deben satisfacer las necesidades humanas básicas y, en los países son esenciales las reformas políticas y sociales. El pueblo debe tener esperanza y participar en la sociedad donde trabaja y, habiendo la necesidad, defenderla. Nuestros países se han unido en una gran empresa llamada la iniciativa de la Cuenca del Caribe. Colombia también es un miembro clave del Grupo Contadora que busca un arreglo justo y pacífico de la crisis de América Central.

Pero debe existir un marco de seguridad dentro del cual se puede llevar a cabo el progreso y el cambio pacífico. Para ese propósito, los Estados Unidos también deben demostrar que es un compañero confiable y efectivo. Una Cooperación Militar en

(1) Posteriormente los Estados Unidos ocuparon la Isla de Grenada.

tiempo de paz, con nuestros vecinos del hemisferio puede mejorarse a través de ejercicios navales más frecuentes, mayor asistencia de seguridad y más contacto de Militar a Militar. Los recursos son limitados pero espero que podamos trabajar unidos hacia ese fin.

Su Armada está creciendo en tamaño y capacidad. Ustedes son marinos expertos con una rica tradición marítima y una comprensión completa de la importancia del poder marítimo. Yo les pido, asignar alta prioridad aquí, en la Escuela de Guerra al desarrollo de la estrategia y la táctica para trabajar junto a nuestra Armada y la Armada de sus vecinos, que permita alcanzar una mejor seguridad colectiva. Piensen en el futuro. Ustedes tienen la oportunidad en este ambiente académico de mirar hacia el futuro, desarrollar recomendaciones para su Armada en el futuro y no sólo para la defensa propia sino para contribuir a la defensa de toda la región. No debemos perder la oportunidad de planear juntos, de practicar y entrenar juntos como se hace anualmente en el Juego de Guerra UNITAS, como el que se acaba de conducir en Colombia, de modo que permita garantizar una disuasión creíble, factible para quienes estarían tentados a una aventura en nuestra área, y finalmente —luchar unidos si debemos hacerlo, en defensa de nuestra libertad y tradiciones democráticas.

Muchas gracias.